

Constructivismo y psicomotricidad vivenciada: una experiencia

ÁNGEL HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

Director del postgrado en psicomotricidad de la
Universidad de Cantabria.

Introducción

En mayo de 2013 se celebró el V Congreso Europeo de Psicomotricidad en Barcelona bajo el título de “Distintas caras de la psicomotricidad”. Adoptar este concepto como título del congreso da una idea del momento en el que se encuentra nuestra disciplina, más abierta que nunca a explorar y compartir nuevas aportaciones a la práctica psicomotriz y enriquecerse con distintas miradas y formas de hacer. Recogemos aquí una de esas incipientes experiencias como humilde testimonio de este momento de creatividad y construcción colectiva que vive la psicomotricidad.

Dicha experiencia surge en un contexto educativo como el actual caracterizado por un esfuerzo en diseñar planteamientos constructivistas apoyándose fundamentalmente en autores como

Piaget o Vygostki con lo que con frecuencia focalizan más la atención sobre los aspectos cognitivos del desarrollo que sobre los socioemocionales.

Paradójicamente, esto está sucediendo en paralelo a la fuerte irrupción en el panorama educativo del concepto de educación emocional (Bisquerra, 2009). Ante ello, surge la pregunta ¿Cómo podríamos ayudar a la incorporación de los aspectos socioemocionales a una perspectiva constructivista y global del desarrollo? Presentamos en este artículo una mirada y una práctica de formación en psicomotricidad preocupada por una educación socioemocional constructivista y apoyada teóricamente en la concepción de la persona y de la educación de Carl Rogers.

E S P A C I O . A B I E R T O

Decidimos releer a Rogers porque algunos pilares de la psicomotricidad vivenciada como la no directividad y el valor de los aprendizajes experienciales encuentran un buen encaje en su teoría (Rogers, 2000) y ésta pudiera facilitar un buen acomodo de la psicomotricidad en un planteamiento educativo constructivista que incluya objetivos socioemocionales en su propósito de favorecer el desarrollo integral de la personalidad.

El modelo educativo centrado en la persona de Carl Rogers, al igual que el núcleo teórico de la psicomotricidad vivenciada, ha tenido una de sus fuentes en las aportaciones de las teóricas psicodinámicas sobre la construcción del yo. Junto a éstas, también es reconocible en Rogers la influencia del naturalismo de Rousseau que le ancla en la no directividad, el existencialismo de Sartre o Kierkegaard como antecedentes filosóficos de la visión autoconstructivista del individuo o la fenomenología de Husserl que pone en valor la percepción subjetiva frente a los marcos conceptuales externos al propio sujeto.

Estas influencias llevan a Rogers a construir un marco teórico y un planteamiento de la educación que no es posible desarrollar en este artículo pero que se caracteriza por (Rogers y Freiberg, 1996):

- Concebir al individuo como autodeterminado e involucrado activamente en su propio desarrollo más allá de los condicionantes genéticos y ambientales.

- Centrar su mirada confiada en las potencialidades y recursos de la persona desde el respeto a su mundo subjetivo, su autopercepción, sus decisiones y sus objetivos.
- Desde esta mirada iniciamos hace cuatro años nuestra oferta de postgrado en psicomotricidad en la Universidad de Cantabria que en la actualidad comprende cursos de especialista y el nuevo de experto en psicomotricidad.

Ejes conceptuales de nuestra propuesta

Como muchos psicomotricistas, concebimos el desarrollo como un proceso global (Berruezo, 2000, 2008) donde la programación genética y las vivencias personales van conformando nuestros patrones de interacción física, cognitiva y afectiva con el entorno. Creemos que actos, cogniciones y emociones siguen modulándose mutuamente a lo largo de todo el ciclo vital articulándose en un proceso que, siguiendo a Rogers, es siempre único y global.

No cabe duda de que el desarrollo se ve enmarcado por esquemas específicos en cada edad. La psicología evolutiva nos ha ofrecido diversos modelos sobre ello. Pero, ligado a su carácter global e indivisible, asumimos como postulado inicial de nuestra propuesta de práctica psicomotriz la pertinencia de la psicomotricidad como concepto y como práctica a lo largo de todo el ciclo vital, obviamente con objetivos y propuestas específicas para cada momento evolutivo.

E S P A C I O . A B I E R T O

Así, hemos hecho del ciclo vital el primer eje vertebrador de nuestra propuesta curricular del postgrado de especialista en psicomotricidad. El segundo eje de nuestra formación es la diversidad, mejor dicho, la personalización, tanto en la práctica como en la formación del psicomotricista. Fruto de esa mirada con la que nos acercamos a la psicomotricidad inspirada en Rogers centramos nuestra propuesta de práctica psicomotriz de manera radical en el individuo, en su percepción subjetiva de sí mismo, en su forma de concebir su propio desarrollo, en sus propósitos y necesidades tal y como él mismo las vive, enfocando la intervención en fortalecer su confianza, en ampliar su determinación, su iniciativa, su creatividad, la conciencia sobre sus propios recursos y posibilidades. En otras palabras, proponemos trabajar a partir de las zonas sanas del individuo expandiéndolas, en lugar de enfrentarle al obstáculo y la ansiedad que le genera los desafíos de su propio desarrollo.

Y lo hacemos desde el universo perceptivo del individuo, respetando sus referentes y significados. Como decía Rogers (2000), el entorno psicológico del individuo es subjetivo, personal, cargado de significados y valores propios, por lo que sólo uno mismo puede construir su propio desarrollo. Nosotros no pretendemos imponerle nuestro marco de referencia, no pretendemos explicarle nada, sino darle el apoyo que cada uno precise para encontrar significados propios.

Nuestra experiencia

El taller de formación personal que hemos diseñado para estas actividades formativas de postgrado ha querido ser un ejemplo de esa perspectiva personalizadora. Con frecuencia la formación personal ha representado para el psicomotricista un proceso duro y desafiante. Tomar consciencia y manejar en la práctica los procesos transferenciales y contra transferenciales así lo exigía (Lapierre, 2005). Pero, en el camino, muchas personas que se acercaban con curiosidad a la psicomotricidad se encontraban frente a unas propuestas de trabajo menos individualizadas de lo que ellos necesitaban y se veían abocados a una actitud defensiva que les conducía lejos de la psicomotricidad o al menos de los aspectos emocionales y relacionales que permite trabajar. Hemos querido diseñar un proceso flexible donde cupieran todos y todas pudieran avanzar juntos, cada uno por su camino, según sus posibilidades, respetando los recursos, ritmos y defensas de cada uno.

El objetivo perseguido es poner en manos del alumno en formación el proceso de construcción de su propia competencia como psicomotricista, conforme al psicomotricista que él quiere ser, según su propia mirada, los tiempos, el ritmo, los desafíos que para él sean significativos.

Podría argumentarse que existen competencias profesionales que definen el rol del psicomotricista.

E S P A C I O . A B I E R T O

tricista y que deben trabajarse y consolidarse apropiadamente para asumir dicho rol y no incurrir en una mala práctica (Rodríguez, 2004). En nuestra experiencia, se produce de forma natural un proceso de auto ubicación. Nosotros intentamos ofrecer una panorámica teórico-práctica de la psicomotricidad, lo más abierta y respetuosa posible.

El taller muestra las posibilidades y limitaciones de distintos tipos de propuestas y cada alumno se sitúa de forma natural progresivamente donde debe estar. Nadie sin empatía tónica suficiente se interesa en la psicomotricidad no directiva, nadie sin la disponibilidad corporal apropiada pretende ser terapeuta.

Los que pueden y se interesan construyen significados a lo largo de su formación mientras que otros perciben y desarrollan otra forma de hacer psicomotricidad igual de respetable y respetada en el grupo que en ningún caso concebimos como mala práctica sino como una práctica con otros horizontes.

Nuestra propuesta de taller de formación personal consta de cuatro bloques para el postgrado de especialista más otros cuatro para el de experto con el siguiente planteamiento:

NIVEL ESPECIALISTA

El formador ofrece andamiaje a la investigación personal a través de generar contextos de traba-

jo y ofreciendo estímulo y confianza en los recursos expresivos de los alumnos.

Metodológicamente hacemos un recorrido desde actividades formalmente dirigidas hacia un entorno de juego espontáneo cuyas indicaciones no van más allá del cambio de fondo musical.

En las actividades dirigidas iniciales se remarca que no tiene el carácter de propuestas para transportar a la futura práctica profesional, sino que pretenden proporcionarnos material para explicitar patrones de acción vinculados a patrones psicológicos y de interacción de los participantes.

Todas las sesiones son registradas fotográficamente y en la sesión siguiente una selección de fotografías son comentadas conforme a los objetivos de la sesión por cada protagonista siendo este momento de especial valor formativo por el intercambio de significados y el enriquecimiento de la autopercepción que supone observarse en un contexto de juego psicomotor.

Al pedir al alumno que cargue de significados la instantánea de la que es protagonista generamos un proceso de aprendizaje auto constructivo contrastado con el grupo. El formador orienta el análisis transmitiendo aprecio, confianza y motivando a la investigación y el progresivo enriquecimiento de las competencias del alumno.

E S P A C I O . A B I E R T O

Objetivos del bloque 1:

Concederse a sí mismo permiso para jugar.

- Descubrir la propia expresividad espontánea a través del tono, gesto, postura y acción.
- Reconocimiento del registro tónico-emocional personal, sus cualidades y amplitud.

Objetivos del bloque 2:

- Analizar y desarrollar la capacidad de empatía y diálogo tónico.

Objetivos del bloque 3:

El juego espontáneo (1): La creatividad en el juego no dirigido como expresión personal.

Objetivos del bloque 4:

Del juego simbólico compartido a la intervención tónica.

NIVEL EXPERTO

Si bien en la fase de especialista trabajamos cada bloque en una sesión de cuatro horas, en la fase de experto cada una de las cuatro sesiones de cuatro horas comparten la misma estructura.

- Estudio no directivo de un conjunto de materiales de la sala de psicomotricidad.
- Estudio no directivo de un contenido socio afectivo presente en las sesiones de psicomotricidad.
- Estudio de opciones de intervención frente a ese contenido.

OBJETIVOS COMUNES

- Dotar de recursos de observación y auto-observación en la práctica psicomotriz.
- Estudiar y tomar conciencia del valor comunicativo de los contextos y materiales en la sala de psicomotricidad.
- Descentración e intervención sobre la realidad tónico-emocional de un sujeto.
- Perfeccionar los recursos de intervención psicomotriz.
- Investigar en procedimientos de apoyo individualizado al desarrollo.

Conclusiones

A pesar de que la propuesta sólo lleva cuatro años en funcionamiento ha tenido una gran aceptación y una excelente valoración de las personas que se han formado con nosotros (Hernández, 2013).

Pero, por encima de la validación empírica del modelo, quisiéramos transmitir nuestra convicción de que una psicomotricidad con mirada humanista otorga a la práctica psicomotriz vivenciada un papel fundamental en la escuela constructivista que pretenda incorporar los aspectos socio afectivos a su modelo educativo y la conecta muy satisfactoriamente con la forma de percibir al ser humano, el desarrollo y la educación de aquellos educadores que no se encuentran identificados con una escuela tradicio-

E S P A C I O . A B I E R T O

nal, que confían en el potencial de sus alumnos, en su capacidad para explorar, intuir, razonar y crear mientras desarrollan habilidades, enfrentan retos y otorgan significados que les permiten construir su personalidad.

Creemos en estos educadores constructivistas y creemos que pueden encontrar en la psicomotricidad un instrumento valioso para favorecer el desarrollo integral del niño sin desvincular los aspectos socioemocionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Berruezo, P. P.** (2000). Hacia un marco conceptual de la psicomotricidad a partir del desarrollo de su práctica en Europa y en España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 37, 21-33.
- Berruezo, P. P.** (2008). El contenido de la Psicomotricidad. Reflexiones para la delimitación de su ámbito teórico y práctico. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 22, 19-34.
- Bisquerra, R.** (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.
- Hernández, A.** (2013). Una formación personal del psicomotricista centrada en la persona. *Actas de comunicaciones del V Congreso Europeo de Psicomotricidad*, Barcelona, 9-11 de Mayo, pgs 87-90.
- Lapierre, A.** (2005) La formación personal en psicomotricidad. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*. 19, pgs 21-26.
- Rodríguez J. A.** (2004). "Efectos iatrogénicos en la práctica de la psicomotricidad". *En Psicomotricidad*, 27, 11-18.
- Rogers, C.** (2000). *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Rogers, C. y Freiberg, H. J** (1996). *Libertad y creatividad en la educación*. Barcelona: Ed. Paidós.